

KENIA

NO HAY SEGURIDAD DE TENENCIA EN LOS ASENTAMIENTOS INFORMALES Y LOS BARRIOS MARGINALES DE KENIA

Millones de personas pobres que residen en medios urbanos de Kenia viven sin ninguna garantía de seguridad de tenencia. Éste es el resultado de la ausencia sistemática de medidas por parte de las autoridades kenianas desde hace años para reconocer la proliferación y la realidad de los asentamientos informales y los barrios marginales y para planificar en consecuencia.

Debido a ello, millones de personas corren a diario el riesgo de ser desalojadas por la fuerza de sus viviendas y sus negocios informales, con consecuencias catastróficas para individuos y familias.

Desde el establecimiento de los primeros asentamientos informales en Kenia, se han llevado a cabo desalojos forzosos en gran escala de una manera que contraviene las normas internacionales de derechos humanos. Los desalojos forzosos masivos han tenido que ver generalmente con proyectos gubernamentales o con promotores inmobiliarios privados que reclaman la propiedad de los terrenos que ocupan algunos de los asentamientos.

Los aproximadamente 7.000 residentes del asentamiento de Deep Sea viven bajo la amenaza constante de desalojo forzoso. En febrero de 2004 se demolieron las viviendas de unos 2.000 residentes de la aldea de Raila, en Kibera, en un desalojo forzoso masivo con el fin de habilitar espacio para un nudo viario. El 23 de septiembre de 2005 se demolieron las viviendas de unas 850 familias. En ambos casos se usaron bulldozers del gobierno para desalojar a los residentes, no se avisó de manera adecuada y el gobierno no hizo nada para reasentar o indemnizar a las víctimas. En consecuencia, cientos de familias se quedaron sin hogar y muchas perdieron sus medios de vida. También se destruyeron escuelas, quioscos y clínicas de salud privadas.

El gobierno se comprometió a elaborar directrices sobre los desalojos y formó un grupo de trabajo con ese fin en 2006. Sin embargo, no se han registrado avances apreciables en las tareas del grupo de trabajo durante los últimos tres años. Por el contrario, están en marcha desalojos forzosos en Nairobi.